



Desde el Olvido A Criales por Rosales y Betarres

Crónica Merindades

Antonio Gallardo Laureda

■ La ruta que hoy proponemos es de las llamadas "civilizadas", o sea, de las que trascurren por caminos asfaltados. Cierto es que, no hace muchos años, el cronista los ha conocido con firme de tierra en su mayor parte, pero, hoy en día y gracias a Dios, aunque un tanto estrechas, son verdaderas carreteras.

Tomar un café o un vino con torreznos en el Restaurante El Olvido antes de coger la carretera a La Cerca, siempre es un buen comienzo. De allí partiremos para, apenas andado un kilómetro, tomar el ramal que nace a la derecha y que se dirige a Rosales. Ochocientos metros más adelante, dejando, también a la derecha, el camino que lleva a San Martín de Mancobo, comenzaremos a subir la zigzagueante cuesta que conduce a Rosales, una de las pedanías más importantes y pintorescas de Medina de Pomar.

La cima del puerto se halla a poco más de un kilómetro desde su comienzo. A la izquierda, el repetidor nos indica que se inicia el descenso hacia la mencionada pedanía, cuyos primeros edificios encontraremos doscientos metros más adelante.

A nuestra izquierda se levanta la iglesia de San Miguel, una de las más antiguas de la comarca, de cuya primitiva fábrica de estilo románico aún conserva unos cuantos canecillos y, en su interior, una pila bautismal cúbica que constituye uno de los mejores ejemplares en dicho estilo de la provincia burgalesa. En sus muros se mantiene una inscripción lapidaria en la que se certifica la consagración del



templo en el año 1132 ("in era MCLXX").

Atravesado el núcleo urbano, nuestro camino se cruza con el GR que, por una antigua senda carretil, lleva a los caminantes hasta Quintanamacé y Bóveda de la Ribera, a 2,2 y 3,9 kilómetros respec-

tivamente.

Nuestro camino sigue adelante y, tras kilómetro y medio de marcha entre prados y manchas boscosas donde es muy frecuente avistar corzos pastando, encontramos la carretera que, desde La Cerca, sube a Bóveda de la Ribera y

que nosotros cogeremos hacia su derecha. Es más ancha que la que hemos traído, pero mucho más bacheada, seguramente por ser más utilizada. Un cartel, única medida visible de que el estado de la calzada algo preocupa, nos advierte de la circunstancia

Tomar un café o un vino con torreznos en el Restaurante El Olvido antes de coger la carretera a La Cerca, siempre es un buen comienzo

con un aviso de FIRME EN MAL ESTADO.

Enseguida, a nuestra derecha, veremos, dominante del paraje, el núcleo urbano de Bóveda, cuya iglesia de San Juan Bautista se asoma, curiosa, al borde de un otero desde el que se domina la subida a la aldea.

Nuestro camino no tiene necesidad de entrar en Bóveda. Justo antes de hacerlo, nuestra ruta lo soslaya dejándolo a la derecha. No obstante, si el viajero dispone de tiempo suficiente (cuando se pasea y se explora siempre debe haberlo), puede aprovechar para echar un trago de agua en la fuente pública existente en el mismo centro de la Plaza Mayor, un ejemplar con abrevadero y doble caño que se levantó en el lugar en 1898. Cierra dicha plaza por occidente un poderoso palacio barroco de las primeras décadas del siglo XVII.

Emprendida de nuevo la marcha, la calzada se empina y discurre entre pinos y carrascas. Recorrido algo más de un kilómetro en continuo ascenso, el panorama se abre y la carretera comienza el descenso hacia un valle, al fondo del cual, a la derecha y a media ladera, se ve el minúsculo pueblecito de Betarres. Hacia él nos dirigimos mediante un ramal (BU. V-4518) que en él muere tras 1,7 kms. de recorrido. Es una

Visita nuestra página en

INTERNET

Podrás consultar todos los números anteriores

TFNO. PUBLICIDAD: 617 980 494

www.cronicadelasmerindades.com



CRÓNICA
DE LAS MERINDADES



calzada muy sinuosa que discurre entre tupida vegetación de pinos, robles, encinas y monte bajo. En su seno se abren aliviados caminos de concentración que se adentran en los montes vecinos.

Betarres es una minúscula aldea sin apenas vecinos, al menos vecinos fijos. Su aislamiento la ha permitido convertirse en lugar idóneo para la lectura, la meditación y el reposo. El ramal que nos ha permitido llegar hasta allí, allí muere, por lo que, para seguir hasta Criales, final de nuestra excursión de hoy, habremos de volver por donde vinimos.

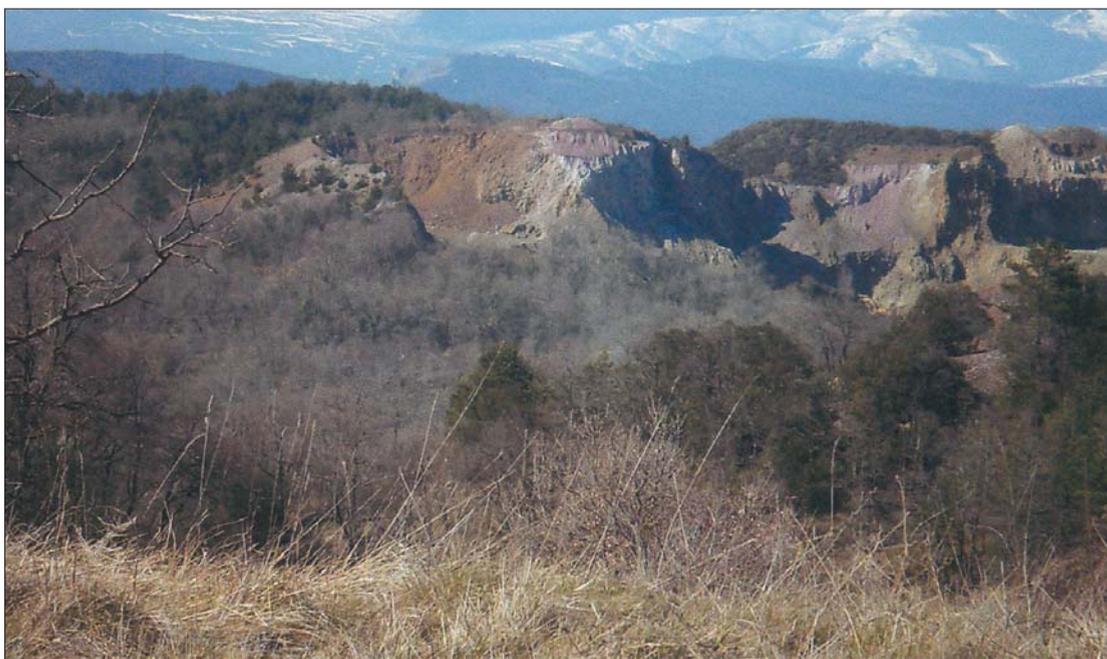
Desde el cruce a Betarres, camino ya hacia Criales, los pinares escoltan la calzada, notablemente más estrecha. También abundan los robles, la mayoría enfermos por la invasión sin piedad de musgos y líquenes que sufren y que les prestan apariencia fantasmal, muy propia de gnomos y dragos, sobre todo en los atardeceres de lenta agonía, acrecentada por la real presencia de varias mana-



das de corzos y cervatillos.

Para llegar a Criales, a tres kilómetros y medio del cruce de Betarres, encontraremos la carretera BU-550, la cual tomaremos hacia la derecha para entrar en nuestro destino por la parte alta del núcleo urbano. El tramo es propio de una carreta de montaña, con

subidas, curvas y bajadas en imparable sucesión. Kilómetro y medio más adelante entraremos en Criales y, junto al bar sito en la parte baja, junto al río Jerea y la carretera a Trespaderne, podremos coger la que, a través de Villamor y La Cerca, nos devuelve a Medina.



SANTA MARIA DE GAROÑA

Senadores y cargos del PP en Castilla y León visitan Garoña invitados por Nuclenor



■ Durante la mañana del 15 de junio, ha visitado las instalaciones de la central nuclear de Santa María de Garoña un grupo de senadores castellano leoneses del Partido Popular, al que acompañaban algunos cargos públicos de este mismo partido en Bur-

gos. Esta visita es un complemento a la reunión que han mantenido durante esta mañana en la localidad burgalesa de Quintana Martín Galíndez para repasar los temas más importantes de la comarca, entre los que destaca el anuncio del cierre por parte del Gobierno de la central nuclear de Santa María de Garoña en 2013.

Durante la visita fueron recibidos por el director

general de Nuclenor, Martín Regaño y por el director de Central, José Ramón Torralbo, así como por otros responsables de la empresa. En el recorrido explicaron a los senadores la situación actual de la planta, los planes y proyectos de Nuclenor para los próximos años y la situación del recurso presentado contra la Orden Ministerial que fija el cierre de la actividad de la planta en junio de 2013.

En este sentido, los representantes populares ratificaron el apoyo a la continuidad de la central hasta 2019 tras el informe técnico favorable del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN). La visita finalizó con un recorrido por las instalaciones de la planta.



Garoña: Energía comprometida con el medio

